

CENTRO JUVENTUD SAGRADA FAMILIA

“Se hace camino al andar...”



Breve memorándum de la misión que nos ha confiado el Consejo de la Unidad:

- Formar una comunidad misionera intercultural al servicio de una misma misión en favor de los jóvenes, en especial de jóvenes adultos.
- Dar un testimonio comunitario.
- Dar a conocer nuestro carisma Sagrada Familia.

El proyecto de nuestra comunidad misionera ha comenzado a tomar forma en mayo de 2013. Hemos intentado escuchar las llamadas del Espíritu. Caminamos adaptando nuestra vida comunitaria, así como nuestra presencia entre los jóvenes. Esto nos ha conducido a implantarnos como comunidad en un nuevo contexto. Hace ya tres meses que nos trasladamos a la comunidad de la calle Nicolet 2414. Después los acontecimientos confirmaron nuestra elección, y nuestra nueva casa se ha convertido en el “Centro Juventud Sagrada Familia de Burdeos” para gran alegría de la Misión africana que ya frecuenta el Centro y de la Misión tamil que pronto lo hará, esperando que los jóvenes de la Misión polaca les seguirán y muchos otros...



Desde nuestra llegada a la Misión, enseguida nos dimos cuenta de que no estábamos en nuestro terreno sino en el algún otro. NDELA, responsable de la juventud congoleña,

tenía ya un plan establecido para la juventud. Quería implantar un movimiento existente en el Congo, llamado “Les Jeunes de Lumières (12 a 35 años). Enseguida comprendimos que no debíamos llegar con nuestros propios proyectos para la juventud, sino que debíamos insertarnos en la visión de NDELA. Concretamente nos situamos como socios del equipo juventud. A través de sus actividades fue como testimoniamos nuestro ser de consagradas Sagrada Familia. En varias ocasiones nos pidieron que diéramos nuestro testimonio como religiosas.

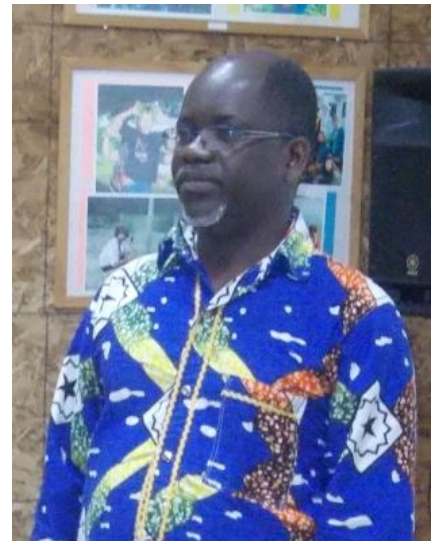
Al principio convocamos un encuentro con el responsable de la misión congoleña de jóvenes, Ndela y una segunda vez con el equipo de jóvenes de la misión.

Les preguntamos de qué modo nuestra casa podía estar al servicio del proyecto de jóvenes de la misión africana...lo que esperaban de nosotras...que colaboración podíamos aportar.

El Espíritu nos empujaba allá donde el Señor nos llamaba. Sin que nosotras lo supiéramos, ya había oraciones que se dirigían al Señor. Os transmitimos la experiencia y la oración de Ndela, responsable de la misión congoleña de África que se adelantó a la nuestra.

“¡Solo hay viento favorable para el que sabe adónde va!”

“Al venir a Monreal, sabía que los jóvenes son ofuscados por antivales que procedentes de diferentes fuentes. Sabía, también, que solo Cristo puede realmente transformar su vida a través de una verdadera conversión de su pensamiento, sus sentimientos y su yo profundo, según el pensamiento de Dios. Lo sabía por mi fe y mi experiencia en la pastoral de animación de los jóvenes en mi diócesis de origen. Yo sabía dónde quería llegar con estos jóvenes, pero tenía necesidad de **viento favorable**. Sentía el deseo intenso de **ofrecerles una familia**, que les acogiera con alegría y afecto en torno a momentos de compartir el pan, de compartir experiencias, de enseñanza y renovación. Necesitaba **un lugar en medio de su cotidianidad donde se sintieran queridos y comprendidos sin ser juzgados; donde se sintieran “esperados”**. Pedía al Señor el poder encontrar, un día, los medios materiales para poder construir un centro para la juventud, donde, como un padre de familia, pudiera dedicar mi vida a escucharlos, ayudarlos y acompañarlos. Para



mí, ese proyecto estaba lejos, y al mismo tiempo, tengo que confesar, que me quemaba como si estuviera cerca, porque lo llevaba dentro de mí. Así pues **¡esperaba el viento favorable!**

¡Oh Señor, que grande eres! Fue entonces cuando encontré vuestra comunidad, Sagrada Familia de Burdeos. Fue entonces cuando quede sorprendido por

vuestra libertad, vuestro querer compartir vuestra casa con los jóvenes que quisieran llegar hasta vosotras, en nombre de Cristo, hasta el punto de cambiaros a otro lugar donde hubiera más espacio. Yo veía, en vosotras, realizarse mi sueño de un centro para jóvenes: espacio de acogida, de cariño, de compartir, de renovación. Fue vuestra comunidad, en particular, vosotras tres: Hna. Paulette, Hna. Aldegonde, y Hna. María que respondisteis a mi oración. Yo no dejo de predecir que vuestros muros se ampliarán porque mis jóvenes testimonian que en vuestra casa se sienten en familia, en plena ciudad. ¡Bendito sea Dios! que responde a nuestras necesidades más profundas y que nos maravilla por lo inesperado. ¡Gracias! a vuestra comunidad, viento favorable para la juventud de Monreal y a la Misión Notre Dame d’Afrique. Amén”.



Nuestro Centro Juvenil Sagrada Familia de Burdeos quiere ofrecer a los jóvenes un espacio de camino espiritual, de reflexión vocacional, de acogida para los jóvenes que buscan el sentido de la vida.

Pero el Espíritu nos empuja hacia adelante. Bajo este impulso hemos contactado la Misión Tamil de Monreal. Hemos encontrado allí una gran comunidad de jóvenes de todas las edades y familias, que esperan a las hermanas para que se ocupen de los jóvenes. A un sacerdote que insiste para que estemos presentes cerca de los jóvenes. Nos hemos comprometido a encargarnos de un grupo de 12 a 18 años para darles cursos bíblicos, el domingo por la mañana, en la Misión tamil. Todo esto lo haremos unidas a nuestro centro de juventud Sagrada Familia.



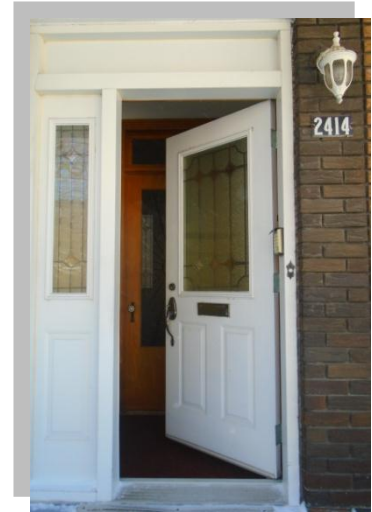
Para clausurar el Año de la Vida Consagrada, el sábado 30 de enero acogeremos un grupo de jóvenes, chicas de 18 a 35 años, para reflexionar sobre “La llamada”, compartir la oración, y dar respuesta a la pregunta: ¿Señor, qué quieres que haga...? Presentaremos las diferentes llamadas que el Señor dirigió a Pedro Bienvenido Noailles, tanto en el momento de su conversión y entrada al seminario, como en el momento de la Fundación de la Sagrada Familia. Presentaremos las diferentes vocaciones Sagrada Familia insistiendo en la vida consagrada.

El Centro de jóvenes se preocupa de todas las vocaciones en especial de las vocaciones a la vida consagrada.

Llevamos en nosotras la esperanza de nuevas vocaciones Sagrada Familia. Ya percibimos algunos signos. Vivimos nuestra misión en comunión con toda la Sagrada Familia, alrededor del mundo, para hacer de la humanidad una sola familia y única familia siguiendo las huellas de Jesús, María y José.

Juntas para una misma misión.
Hnas. Paulette, María, Aldegonde

Montréal, Nicolet
16 enero 2016



Sagrada Familia de Burdeos
Servicio de Comunicación/Información
Roma
www.saintefamillebordeaux.org